

Publicó un libro Semprún
 De vasta filosofía
 Al que por título había
 Puesto: *El sentido común*.
 Tuvo gran aceptación,
 Sin tener de bueno nada;
 Y á poco vióse agotada
 Casi toda la edición.
 Y al ensalzarlo, dijo un
 Periódico descarado:
 —«Al autor se le ha agotado
 Todo el sentido común».

LUÍS GONZÁLEZ LÓPEZ.



Quando el coronel Clemente
 Cuenta la carga que dió
 De cien caballos al frente,
 Dice ufano su asistente:
 —Uno de ellos era yo.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

Un ciervo saltó al camino,
Yendo de caza don Lino,
Médico de Peñafiel;
Erróle, y fuera de tino
Sacó furioso un papel.

Desdeñando la escopeta,
Una bola bien repleta
Con el papel fabricó;
Era su última receta...
Tiróla al ciervo... y cayó!

M. DEL PALACIO.

Quisiera que fueses muda,
Yo sordo como una tapia,
Y estarte después besando
Hasta oírte decir: basta!

JOSÉ RODAO.

A caza salió un casado
De su criado en unión,
Y de repente el criado:
—¡Señor!—dijo—¡se ha olvidado
Los cuernos de munición!

—¡Brava ha sido mi torpeza!
Gritó el amo con fiereza,
¡Fatal memoria la mía;
Y eso, que yo no tenía
Otra cosa en la cabeza!

F. L. VILLABRILLE.

Hablaba un diputado en el Congreso
En Lima, Quito, Bogotá ó Santiago;
Pues fiel memoria de lugares no hago
Y nada importa el sitio del suceso.

—Si quereis gloria, libertad, progreso,
A Roma contemplad. Mirad qué estrago
Hace el puñal de un Bruto, dando en pago
De tiranía vil, muerte á un avieso.

Y Roma se salvó!—Mas un tunante
De aquellos que en la barra echan venablos,
Lo interrumpió con labios disolutos:

—Esa es grilla, señor preopinante.
Si un bruto salvó á Roma, ¿cómo diablos
No salvan esta patria tantos brutos?

RICARDO PALMA.

Pepa á Pepe reprendía
Y él se excusaba:—No hay mengua
En mi conducta,—decía;
¿No vés, tonta, que quería
Sólo buscarte la lengua?

A. RUIGOMEZ.

Repicando la campana
El sacristán de San Blas
Murió de una mala gana...
No nos la tocará mas.

J. B. BALDOVÍ.

Dijo mi prima Rosario,
Una joven linda y gruesa:
—Súbete sobre esta mesa
Y alcánzame aquel canario.

Pero conozco á mi prima
Y rehusando, de veras,
La dije:—¡Que más quisieras
Que yo me pusiera encima!

J. ADÁN BERNED.

Tres maestros he tenido:
Mi madre me enseñó á amar;
El mundo, á dudar de todo;
Una mujer, á olvidar.

TEODORO GUERRERO.

A los pies de San Miguel
Estaba mi suegra orando,
No sé si por devoción,
O si por suplir al diablo.

**

En la aurora feliz de tus amores,
Sólo querías el dinero en flores;
Más, después que pasó tu ardor primero,
Sólo quieres las flores en dinero.

R. DE CAMPOAMOR.

Robó uno al dentista Iruelas
Sus instrumentos un día,
Y su esposa le decía:

—¿Con qué vas á sacar muelas?

Tal descuido es una mengua;

¿Qué harás?—añadió con ira,

Y él la contestó:—Pues mira,

Las sacaré con tu lengua.

**



Juan Pin estaba casado,
Y era el tal, á lo que infero,
Un marido cominero,
Pues hasta hacía el guisado.

Y su costilla, al buen Juan,
Al poner éste la mesa,
Le decía:—Dáte priesa;
Vamos, pronto, Pin pón pan!

MANUEL MILLÁS.

—Tu sobrinito Repollo
Trampas hizo en el tresillo,
Hasta limpiarme el bolsillo.
—Esas son cosas de pollo.
—¡No señor: cosas de pillo!

A. ANGUITA.

Colgó un zapato Luz con blanca mano
En la noche de Reyes al sereno;
Pasó, haciendo de Rey, Ana su tía,
Y al despertar la niña muy temprano,
Viendo de dulces el zapato lleno,
Se puso colorada de *alegría*.

Puso Luz su zapato á la ventana
En la noche de Reyes con recato;
Pasó un Rey, que era un joven de alma pura,
Y Luz, al despertar por la mañana,
Encontrando una flor en el zapato,
Se puso colorada de *ternura*.

Ya es Luz una mujer; mas suele ahora
El zapato colgar lo mismo que antes;
Y un Creso, que en poder no hay quien lo venza,
Pasa haciendo de Rey; y ella á la aurora
Al ver lleno el zapato de brillantes,
Se pone colorada de *vergüenza*.

R. DE CAMPOAMOR.

Predicando Fray Gregorio
Del réprobo el daño eterno,
Dice en su fuego oratorio:
—¡Se pasan en el Infierno
Las penas del Purgatorio!

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

Aunque es Julia coja y fea
Un prójimo la enamora,
Pues dice que así no ignora
Del pié que Julia cojea.

TEODORO GUERRERO.

Partió un balazo á Bermudo
Los codos, y afirman todos
Que el pobre se quedó mudo
Porque hablaba por los codos.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Elogiando Sisebuto
De Ramón las cualidades,
Entre otras cosas decía:
—Tiene un talento admirable;
Es un chico que *promete*...—
Mas Senén, sin inmutarse
Al oír esto, le contesta:
—Sí, pero no *paga* á nadie!

EDUARDO GUILLAR.

Vende Inés, la carnicera,
La carne casi de balde,
Y se dice que no hay otra
Que tenga mejores carnes.

LUÍS GONZÁLEZ LÓPEZ.

Tan grandes mis penas son
Que dudo, al pensar en ellas,
Si son las penas del alma
O es el alma de las penas.

MARCIAL DE LOS RÍOS.

Los animales son madrugadores
(Sencilla observación que hace cualquiera),
Gocen ellos del sol la luz primera
Y del alba los pálidos fulgores.

Despiértense los pájaros cantores,
Hijos de la florida primavera,
Y vayan muy temprano á la pradera
Labriegos y gañanes y pastores.

El hombre culto, no; siempre á tal hora
Dormido ocupe el lecho todavía,
Disfrutando molicie seductora.

Yo sólo con placer madrugaría
Por gozar los encantos de una aurora...
Que es Aurora González y García.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.



Un tonto de capirote,
 Un pollo de tres al cuarto,
 A Teresa le decía,
 Su inmenso amor declarando:
 —El fuego que me consume...
 Y ella dijo:—No hago caso,
 Porque si es de usted el fuego,
 Debe ser un *fuego... fatuo*.

RICARDO SEPÚLVEDA.



Forteza, con aficción,
 De Rosa el desden lloraba
 Y al quejarse se llevaba
 Las manos al corazón....
 Hoy es casado Forteza;
 Y con sorpresa he notado
 Que si sufre, el desdichado
 Se las lleva á la cabeza.

PASCUAL MONTAGUT.

Del cazador Baldomero
 Qué tal será la destreza,
 Cuando al disparo certero,
 Atravesó su sombrero,
 Teniéndolo en la cabeza.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

Dos ciegos al separarse
 Con ingenuidad decían:
 —Me alegre verte tan bueno.
 —Igualmente. Hasta la vista.

EDMUNDO DE C. BONET.

—¿Fuiste al baile de Orellana?
 —Sí.—¿Y bailaste?—Como todos;
 Yo bailé con la gitana,
 ¿Y tú?—Con la americana...
 Muy raída por los codos!

A. SERRA CUBELLS.

En la calle del Pez vi este letrero:
 «Se alquila aquí un capaz piso segundo
 Y un bonito tercero;
 Cuando no esté el portero,
 Lo enseña la portera á todo el mundo.»

L. BERNAT FERRER.

Iba sin rumbo cruzando
 Por abrasadas campiñas
 Bajo un sol de Julio, cuando
 Ví que me estaban mirando
 Dos hermosísimas niñas.

En belleza y gracia iguales
 Lindas flores virginales
 Rebosando juventud,
 Radiantes como la luz
 Que se quiebra en los cristales.

Joyas de vivo rielo
 Eran las dos niñas bellas
 Por cuya luz me desvelo;
 Parecían dos estrellas
 Engarzadas en un cielo.

¡Qué hermosas! Cuando las vi
 Extasiado me quedé
 Y en su encanto me dormí:
 Cuando á despertar volví
 Esclavo de amor me hallé.

Y las amo con pasión;
 Más que amor, adoración
 Rindo ciego á su hermosura,
 Y en su blanda esencia pura
 Tengo envuelto el corazón.

Y... Pero, bien mío, siento
 Que con celos te atormento:
 No te dé mi cuento enojos;
 Que las niñas de mi cuento
 Son las niñas de tus ojos.

A. DE VALBUENA.

Puedes darme tu amor, Juana querida;
No temas que á turbarlo venga nunca
La más ligera nube, pues son unos
Nuestros deseos, nuestras ansias unas.
Y porque veas hasta dónde llega

Esta verdad, escucha:
A ti te gusta la Naturaleza...
Y á mí hay naturalezas que me gustan.

MANUEL AMOR MEILÁN.

Un sietemesino dice
Mientras se calienta el agua:
—Me tendré que afeitarse hoy,
Que dentro de un mes es Pascua.

ENRIQUE GASPAS.

Un crítico muy formal
Y de todos conocido,
Por hablar de todo mal,
Afirma que es *traducido*
El *pecado original*.

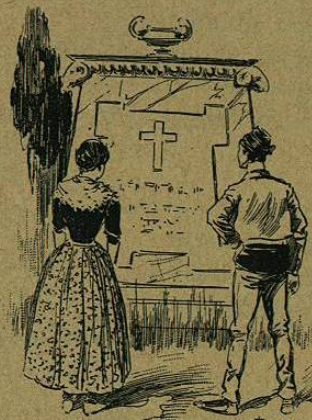
M. RAMOS CARRIÓN.

—Vengo á pedirle un favor,—
Dije al avaro don Lino,
Y me contestó en seguida:
—¡Chico, se me han concluido...!

RICARDO SEPÚLVEDA.

Estando embarazada su señora,
Quedó cesante don Ginés Alora.
En casos como éste, ya es sabido
Que el más embarazado es el marido.

CARLOS FRONTAURA.



«Yace en este panteón
El heróico militar
Castaños del Castañar
Castañeda y Castañón.»

Asó en un fosal llixqué
Certa volta un ruqueról,
Y á sa muller li digué,
Sense calfarse 'peról:

—Jo en historia no estich fort;
Mes no crech siguen patranyes
Lo qu' he llegit, porque l' mort
Tenia moltes castanyes!

J. F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

Amaba Juan á Vicenta;
Y la suegra al enterarse,
Le dijo:—Y para casarse
Usted, don Juan, ¿con qué cuenta?
Este, con la vista fija
Sobre la suegra, al momento
Contestó:—¿Que con qué cuento?
Eso lo verá su hija.

A. ALCALDE VALLADARES.

El hombre es como el globo
Que se remonta al cielo;
Sube, y mientras más sube
Se le ve más pequeño.

TEODORO GUERRERO.

—¡Qué costumbres! me decía
Un paleta timorato,
¡Qué tiempos y qué costumbres!
Anoche escuché indignado
Al través de las cerradas
Vidrieras de un cuarto bajo:
—Que se tienda la Marquesa,
—Usted, Conde, meta el basto.—
Y esto entre risas y chanzas;
En mi pueblo hay más recato.—
Y yo contesté:—Muy cierto,
El tresillo es sin escándalo.

LUÍS VIDART.

Por medio piñón, serrana,
Daría la vida yo,
Si tuvieras tú en la boca
Escondidico el piñón.

MARCIAL DE LOS RIOS.

Manuel, no en vano proclamas
Que en el mundo haces papel;
Siendo cómico, Manuel,
Haces papel en los dramas.

TEODORO GUERRERO.

—¡Qué bien habla esta muchacha!
Se produce bien Leonor,—
Le decía á doña Prisca
Un pollo en cierta ocasión.
—Pues mi Juana, la soltera,
Doña Prisca contestó,
No es por alabarla... pero
Se reproduce mejor...

RICARDO SEPÚLVEDA.

Ya sé que *doncellas* son
Solteras... que andan muy sueltas,..
Como sé que *escribe bien*...
El que tiene buena letra.

JACINTO LABAILA.